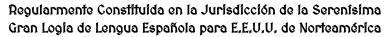


A., L., G., D., G., A., D., U.,

R., L., S., Colmena N° 8





Un Puente al Inconsciente

En el libro: Jung y el tarot. Un viaje arquetípico, la escritora Sallie Nichols hace un análisis interesante que correlaciona la psicología analítica de Carl Jung, con el significado de las Cartas del Tarot. Tema en el que se abunda sobre el inconsciente colectivo y los arquetipos que por generaciones se han arraigado en la psiquis del hombre. Parte desde el mismo prólogo de Enrique Eskanasi, en un acercamiento del tarot como sucesor del Libro de Thot, Dios de la sabiduría egipcia y autor de la tabla esmeralda y de los preceptos del hermetismo. Pero más allá de estas apreciaciones singulares, me ha interesado desenmarañar esta relación de los preceptos de Hermes Trimegisto y el Tarot.

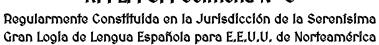
Las cartas se suelen utilizar como interpretación de eventos o acontecimientos pasados o futuros, y que la autora les atribuye en el proceso, como develaciones inconscientes del que se extraen juicios de valor que ayudarían en la compresión de un camino incierto. Un ejercicio adivinatorio, coincide la autora. Una construcción simbólica cuyo significado se encuentra oculto en el inconsciente mismo.

En este punto la simbología y los arquetipos sembrados en la psiquis se equiparan a los principios herméticos. En el Kybalion, se argumenta con esmero la esencia del universo y se establecen principios que lo explican. Pero, ¿cómo pueden estos principios utilizarse para develar el futuro? Son acaso estos conceptos, extraídos del Libro de Thot, personificación según los griegos de Dios Hermes y autor explícito de la Tabla Esmeralda, un conocimiento ancestral que encierra un secreto buscado por siglos por los mayores pensadores de la humanidad.



A., L., G., D., G., A., D., U.,

R.:. L.:. S.:. Colmena N° 8





En un artículo de la BBC News, del 16/09/2016, se afirma que el contenido de la Tabla ha sobrevivido al paso del tiempo, a pesar de desconocerse cuando fue escrito, y que personalidades de la talla de Isaac Newton o Thomas de Aquino, hayan revisado profusamente su contenido en búsqueda de la piedra filosofal, quintaesencia del conocimiento que celosamente guardaran los alquimistas.

También Carl Jung en su interés por encontrar un nexo con los procesos del inconsciente colectivo, descubrió en la alquimia, tal conexión, la cual vio como semejante al concepto de *individuación*, que es el proceso mediante el cual una persona se convierte en un individuo integrado, llegando a ser uno mismo y alcanzando la capacidad de ser totalmente autónomo e independiente, de convertirse en un todo.

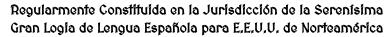
Su investigación estuvo influida en gran medida por *The Secret of the Golden Flower*, un pasaje chino místico y alquímico descubierto por su amigo Richard Wílhehn, que le reveló a Jung el vínculo entre el gnosticismo y la psicología del inconsciente. Al comparar el tratado chino con los trabajos de alquimia latinos, Jung encontró que los sistemas de alquimia tanto de Oriente como de Occidente trataban esencialmente acerca de la transformación del alma.

Con asombro, Jung notó que muchos de sus pacientes producían en sus sueños y fantasías, símbolos similares o idénticos a los de mitos, a los cuentos de hadas, cultos misteriosos y trabajos de alquimia. Esto le condujo a desarrollar sus ideas del inconsciente colectivo, como un conjunto de imágenes mentales primitivas y patrones de conducta comunes en la experiencia de todos los seres humanos.



A. . L. . G. . D. . G. . A. . D. . U. .

R.:. L.:. S.:. Colmena N° 8





En la alquimia, identificó un proceso espiritual que comprende la unión y transformación de la naturaleza. Los alquimistas eran parte del proceso y transmutaban su propia conciencia en un estado mental superior. Los primeros alquimistas cristianos usaron la piedra filosofal como un símbolo de Cristo. Así, en un sentido místico elevado, la alquimia representa la transformación de la conciencia en el amor, la unión de los opuestos, lo físico y lo espiritual, fusionados en un todo.

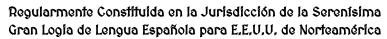
En este sentido cabría una concepción amplia de la mente humana pues no estaría limitada sólo a la consciencia, sino al conjunto formado por la consciencia, el subconsciente o inconsciente y el inconsciente colectivo que los engloba y que está constituido por una serie de arquetipos, los cuales son los referentes inconscientes que modulan la producción de imágenes simbólicas e incluso de los comportamientos y pautas de conducta más elementales del ser humano.

En este ámbito del inconsciente colectivo, se plasma el mundo humano de forma física y psíquica, en una clara correlación con la máxima hermética que dice "como es arriba, es abajo", que el espíritu y la materia se encuentran hermanados en una unidad, que lo físico y lo psíquico son las dos caras de una misma moneda, que lo externo y lo interno se encuentran profundamente vinculados. Gerhard Dorn puntualiza, que el fin último del alquimista, es por un lado el conocimiento de uno mismo, que es al mismo tiempo conocimiento de Dios, y por otro lado la unión del cuerpo físico, el alma y espíritu, y se produce a través del conocimiento de uno mismo. A partir de esto, se explica el mundo primigenio platónico, del mundo emocional y el intelectual, que es a la vez el mundo del futuro, o más bien el mundo eterno, pues el mañana es una recreación mental y por tanto ilimitada.



A. .. L. .. G. .. D. .. G. .. A. .. D. .. U. ..

R.:. L.:. S.:. Colmena Nº 8





Puede decirse, que quizás, es esta la propuesta de Sallie Nichols, motivada en los mensajes ocultos que guarda el inconsciente y les une a los principios estudiados antiguamente, y que son desarrollados por Carl Jung basándose en sus estudios sobre la Alquimia, como un puente que une dos continentes separados por oscuros mares, donde las leyendas, los mitos y tradiciones son como patrones e imágenes de los primeros tiempos que permanecen en las sombras.

Entonces el comportamiento del hombre, está conformado por una conciencia individual y otra colectiva, la primera sujeta a la realidad, al raciocinio. La segunda, de manera inconsciente se hereda y de ella manan las características presentes en cada individuo, mostrándose como facetas desconocidas y en un constante redescubrimiento, y permite esclarecer el interior mismo, una visión incomprensible que viene con los sueños, o de las cartas del Tarot, elementos inconscientes que despiertan sensaciones que se manifiestan como revelaciones individuales y al mismo tiempo, como una vía para resolver problemas.

Se puede declarar sin duda alguna, que las dificultades encuentran su solución en lo más profundo del fuero interno y que el inconsciente colectivo puede incluso manifestarse en la conciencia individual, con un conocimiento que puede develar misterios que aún están por resolverse. Es esta dirección en la que apuntan estas dos formas de interpretación de la psiquis humana, y fortalece de alguna forma conceptos metafísicos de la conciencia colectiva, del TODO en UNO, y del UNO en TODO.

Eduardo Hernández Herriman, 30/01/2021